



Científicos australianos identificaron un conjunto de factores que aumentan la posibilidad de que las mujeres con diabetes gestacional padezcan diabetes de tipo II tras dar a luz.

Estos factores de riesgo son niveles de glucosa sanguínea alta, presión arterial alta, un índice de masa corporal por encima de los 30 (obesidad leve), así como bajos niveles de lipoproteínas de alta densidad y triglicéridos altos.

Según la investigación, liderada por la doctora australiana Anne Barden, las mujeres con diabetes gestacional a las que se les ha detectado estos factores tienen un riesgo seis veces mayor de desarrollar la diabetes del tipo II durante los siguientes 10 años que aquellas con diabetes gestacional que no presentan estas características.

Este perfil de riesgo cardio-metabólico que se presenta en las mujeres con diabetes gestacional está fuertemente vinculado con las posibilidades de desarrollar diabetes y enfermedades cardiovasculares, señala el estudio realizado por la Universidad de Australia Occidental y el Hospital Rey Eduardo en Perth, publicado en la revista "Nutrición y Diabetes".

Si bien se sabía que las mujeres con diabetes gestacional corrían el riesgo de desarrollar la diabetes en un período posterior de su vida, no se había identificado con claridad que grupo en particular tenía más propensión a padecerla, indicaron los autores del estudio.

El embarazo provoca cambios en el metabolismo lipídico y la presión arterial y muchas investigaciones se habían centrado solamente en los niveles de glucosa para indagar sobre las causas que se vinculan al desarrollo de la diabetes tras la gestación.

No obstante, esta investigación se centró en la combinación de la diabetes gestacional con otros factores metabólicos, como sobrepeso, niveles anormales de lípidos y glucosa, y presión

arterial alta.

El estudio mostró que las mujeres con estos factores elevados de riesgo pueden ser identificadas seis meses después de quedarse embarazada, lo que les da la oportunidad de prevenir que desarrollen esta enfermedad, señaló Barden, profesora en la facultad de Medicina y Farmacología de la Universidad de Australia Occidental.

Fuente: **EFE**